

Reflexiones sobre la cesión de honorarios y aportes

Por P. Sebastián Villa*

SUMARIO: I.- Introducción; II.- De la cesión de honorarios; III.- De la ¿cesión de aportes?; IV.- La resolución interpretativa y el fallo “Peña”; V.- Consideraciones finales.

I.- Introducción.

Una de las novedades aportadas por el legislador provincial al sancionar la ley de honorarios n° 14967, fue la incorporación de la cesión de honorarios en el primer párrafo del art. 10, que en su redacción actual prescribe que *“Los honorarios devengados o regulados son de propiedad exclusiva del profesional que hubiere hecho los trámites pertinentes, quien podrá cederlos total o parcialmente a favor de otro matriculado, quedando a cargo del cesionario el pago de los aportes previsionales correspondientes.”*

En cambio, la redacción del decr.-ley 8904/77 se limitaba a definir sin más a quien correspondía la titularidad de los honorarios.

En los fundamentos de la nueva ley arancelaria no se aborda el tema de la cesión de honorarios, ni se expresa el motivo por el cual se creyó relevante su incorporación.

Por nuestra parte, pensamos que resultaba innecesaria la aclaración respecto de la facultad que tiene el titular de los honorarios a cederlos, puesto que se trata de una cesión de derechos creditorios, que no evidencia diferencias ontológicas que permitan suponer una excepción al régimen de cesión de derechos establecido en los artículos 1614, siguientes y concordantes del Código Civil y Comercial de la Nación.

En realidad, más que aportar claridad, la norma reformada ha generado alguna que otra controversia interpretativa entre los operadores del sistema de justicia.

A partir del dictado de un reciente fallo¹ que a nuestro entender resuelve adecuadamente la cuestión, nos permitimos compartir con el lector una serie de reflexiones sobre la cesión de honorarios y su eventual efecto sobre los aportes y contribuciones previsionales.

II.- De la cesión de honorarios.

Al referirse a la cesión de honorarios, el art. 10 de la ley 14967 prescribe que éstos podrán ser cedidos *“total o parcialmente a favor de otro matriculado”*.

¿La norma arancelaria local está restringiendo la facultad del cedente y estableciendo que sólo podrán ser cesionarios quienes sean letrados matriculados en el Colegio de Abogados de la Provincia de Buenos Aires? No pareciera razonable ya que, tal como lo mencionáramos más arriba, la cesión de honorarios es, ni más ni menos, una cesión de derechos cuya regulación surge del Código Civil y Comercial.

Si bien es cierto que lo común es que se cedan honorarios entre abogados, ¿cuál sería la justificación para limitarlo a letrados matriculados en la provincia de Buenos Aires? Estimamos que la redacción del legislador no fue la más adecuada, pero pudo estar influenciada por un dato que se verifica en la realidad: los honorarios comúnmente se ceden entre abogados, y lo más probable es que lo sea entre colegas que ejercen en un mismo ámbito territorial. Empero, dicho dato empírico no transforma la naturaleza y alcances del negocio jurídico.

La cesión de honorarios en sí no es una novedad, y es un negocio jurídico que ocurre con cierta frecuencia entre abogados que ejercen en sociedad, ya sea de manera accidental -en ciertas causas- o permanente.

III.- De la ¿cesión de aportes?

¹Resolución de la Cámara de Apelaciones en lo Civil y Comercial, Sala II, del Departamento Judicial Azul, Provincia de Buenos Aires, dictada en fecha 25/02/2021, en autos "Peña, Horacio Alberto s.Sucesión ab intestato".Rubinzal Online; RC J 1363/21

Otra cuestión que ha generado problemas interpretativos es la referencia que hace la ley a los aportes previsionales.

Como es sabido, el art. 12 inc. A) de la ley 6716 establece que corresponde realizar aportes y contribuciones previsionales respecto de “toda remuneración de origen profesional que devenguen los afiliados”. La regla es que el honorario le corresponde en forma exclusiva al abogado que realizó la actividad profesional, y es éste quien soporta la carga económica de los aportes que ingresarán en su cuenta. Algo similar ocurre con la contribución, que estará a cargo de quien resulte obligado al pago de los honorarios, y se imputarán a la cuenta del profesional que generó los honorarios.

Ahora bien, ¿qué sucede en caso que el profesional titular de los honorarios decida cederlos? Bueno, la postura tradicional de la Caja de Previsión Social para Abogados de la Provincia de Buenos Aires siempre ha sido que los aportes (y la contribución) deben ser imputados a la cuenta del cedente, más allá de quien realice el pago de los mismos.

Esta postura fue elaborada y sostenida incluso durante la vigencia del régimen de honorarios del Dec.-ley 8904/77², contando también con el respaldo de la jurisprudencia³. No obstante, la redacción del art. 10 de la ley 14967 ha generado ciertas complicaciones a la hora de interpretar si ha habido alguna modificación real, o si simplemente se receptan en la norma los criterios doctrinarios de la Caja, avalados por la jurisprudencia.

En ese sentido, entendemos que podrían generarse al menos dos interrogantes, a saber: a) ¿El agregado del art. 10 tiene por objetivo determinar quién debe afrontar la carga económica del aporte previsional en caso de que el profesional beneficiario de los honorarios decida cederlos?; b) ¿La cesión de honorarios implica al mismo tiempo la cesión de los aportes?

En nuestra opinión, la eventual ventaja de la nueva versión del art. 10 de la ley 14967 radica justamente en la definición de quién debe asumir la carga económica de los aportes previsionales, puesto que antes de la

²HITTERS, Juan Manuel y CAIRO, Silvina, “Comentario a la ley 14967 de la Provincia de Buenos Aires”, LA LEY, Buenos Aires, año 2017, AR/DOC/2898/2017

³Véase por ej. “GIL, Vicente Javier c/ BECHTHOLD, Néstor Fabián y otros s/ daños y perj.”, sentencia interlocutoria de la Cámara de Apelaciones en lo Civil y Comercial de Lomas de Zamora del 30/11/2016.

vigencia de esta norma se podría pensar que, a pesar de haber cedido los honorarios, el obligado al pago seguía siendo el beneficiario original de los honorarios cedidos y que debía afrontarlos de su propio peculio, conforme surge del art. 12 inc. A) de la ley 6716. En cambio, la aclaración del legislador podría resultar útil al cedente para exigir la integración de los aportes.

De todos modos, cabe destacar que se trata solo de una disposición que tiene incidencia en el vínculo jurídico existente entre cedente y cesionario, mientras que en la relación entre la Caja de Previsión Social para Abogados de la Provincia de Buenos Aires, en adelante "la Caja" y el afiliado beneficiario del honorario (cedente), la situación no ha cambiado. En efecto, la Caja no ha participado del negocio jurídico celebrado entre cedente y cesionario, por lo que el aporte sigue siendo exigible al beneficiario de los honorarios, para su imputación en la cuenta corriente previsional a nombre de éste.

El texto del art. 10 permite al cedente condicionar la cesión a la efectiva integración de los aportes. Incluso podría condicionarla a la previa integración de los aportes. De proceder así, la transferencia o giro de los honorarios cedidos se haría sin retención alguna.

También permitiría reclamar al cesionario el reintegro del pago efectuado, en caso que éste lo hubiera omitido y el cedente haya debido realizar la erogación.

De lo expresado precedentemente se puede anticipar nuestro parecer respecto del segundo interrogante. La cesión de honorarios NO implica la cesión de aportes. Son dos negocios jurídicos diversos, con distintos protagonistas.

En un caso, el cedente siempre será un abogado beneficiario de un honorario convenido o regulado, mientras que podrá ser cesionario de dicho honorario, cualquier persona, sea o no abogado, esté o no matriculado en el ámbito de la provincia de Buenos Aires. Del devengamiento de dicho honorario (no de la cesión), nace la obligación de realizar el aporte previsional y la eventual contribución a cargo del tercero obligado. ¿A cargo de quién se encuentra el aporte y la contribución? El aporte, a cargo del

profesional que devengó los honorarios; la contribución, a cargo de la persona obligada al pago de dichos honorarios (el propio cliente o la parte contraria condenada en costas).

En tanto, la cesión de honorarios no puede provocar la cesión de aportes previsionales, puesto que el abogado cedente de los honorarios solo es titular de éstos y no de aquellos. En efecto, los aportes y contribuciones previsionales son de propiedad exclusiva⁴ de la Caja, más allá de que se imputen a la cuenta corriente previsional del letrado que realizó la tarea profesional. Esto último es a los fines de verificar el cumplimiento de la ley, así como también de la integración de la Cuota Anual Obligatoria (CAO) que exige el art. 12 inc. B) de la ley 6716 para considerar la anualidad como computable a los fines previsionales.

Tal como lo prescribe el art. 399 del Código Civil y Comercial, “*nadie puede transmitir a otro un derecho mejor o más extenso que el que tiene...*”⁵. Se trata de un principio general sobre la transmisión de derechos, que alude a la legitimación, entendiendo a ésta como la titularidad del derecho de fondo que se pretende ejercitar⁶. En otras palabras, para poder ceder un derecho, el sujeto cedente debe ser titular del mismo. Y respecto del aporte previsional, el letrado (cedente o no) es deudor y no acreedor.

⁴“Los aportes previsionales, una vez incorporados a la Caja respectiva no constituyen propiedad del afiliado, ya que pasan a integrar el fondo o capital de aquella. La relación jubilatoria no nace de un contrato, sino que es de derecho público y de manifiesto carácter asistencial, destacándose los vínculos de solidaridad que deben existir entre quienes practican una misma profesión, al punto que el aporte debe ser requerido aún de aquellos que no se encuentran en condiciones de jubilarse o que, por haber obtenido ya ese beneficio, no puede significarles ventaja alguna” (SCBA, causa B-47.892, “Barrenchea, Luis María c/ Caja de Previsión Social para abogados. Demanda contencioso administrativa”, 20/05/80, D.J.B.A., tomo 119, pág. 459. Más recientemente, la jurisprudencia sostuvo: “Los aportes previsionales, cuando hay regulación de honorarios, son de exclusiva propiedad de la Caja de Previsión Social para Abogados (art. 12, inc. a de la ley 6716) y están destinados a cumplir con la finalidad dispuesta en el artículo segundo de la mencionada ley. En consecuencia, no puede pretenderse, mediante una convención con un tercero en la que no participó la Caja, afectar o comprometer sus derechos sobre los mismos, con alteración de lo dispuesto en el articulado de su normativa específica.-” (Cámara de Apelaciones en lo Civil y Comercial de San Nicolás, resolución del 26/08/2008, en autos “Ibarola Eulogio Oscar c/Rosales Mario y otros s/Daños y perjuicios”

⁵El contenido del mencionado artículo expresa la antigua regla conocida como *nemo plus juris ad alium transferre potest quam ipse haberet* que con una redacción esencialmente similar, aunque en otros términos, fuera receptada por el ar. 3270 del Código de Vélez.

⁶CARAMELO, Gustavo, Código Civil y Comercial de la Nación comentado / Gustavo Caramelo ; Sebastián Picasso ; Marisa Herrera. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Infojus, 2015., Tómo I, Título Preliminar y Libro Primero, artículos 1-400, págs. 618-622

Entonces, ¿cómo podría sostenerse que la cesión de honorarios también importa la cesión de aportes?

Ha habido alguna interpretación jurisprudencial que sostuvo que en caso de cesión de honorarios, los aportes también se ceden⁷. El andamiaje jurídico sobre el que pretende estructurarse dicha postura es, por un lado, la falta de claridad que ostenta el art. 10 de la ley 14967 sobre el punto. Por el otro, se apoya sobre el principio que sostiene que “lo accesorio sigue la suerte de lo principal⁸”. Desde esta perspectiva, los aportes y contribuciones previsionales no tienen autonomía (ontológica y/o conceptual) y se reducen a un concepto meramente accesorio del honorario -principal-.

No desconocemos que existe una verdadera interdependencia⁹ entre la obligación aportativa y la regulación o convenio de honorarios. Sin embargo, esta ligazón es de origen, pero no sella de manera absoluta el destino o suerte de las relaciones jurídicas que generan.

Resulta claro que el devengamiento del honorario hace nacer la obligación de aportar, y el derecho patrimonial de la Caja a exigir los aportes y contribuciones derivados del arancel. Empero, el hecho de que exista una relación de origen, que sea necesario que se genere el devengamiento para que nazca la obligación aportativa, y que ésta resulte proporcional a la cuantía del emolumento, no implica que las convenciones que se realicen entre acreedor y deudor del honorario resulten oponibles a la Caja, porque se trata de dos relaciones jurídicas conexas pero diversas, con sujetos y objeto distintos, y en posiciones diferentes en términos de la relación obligacional. Es más, si el abogado beneficiario de la regulación decidiera renunciar total o parcialmente a su derecho, esta circunstancia no tiene efecto respecto de su obligación de aportar, ni de la obligación del tercero de realizar la contribución,

⁷Resolución del 24/04/2019 de la Cámara de Apelaciones en lo Civil y Comercial de Mercedes en autos “Cerealera French S.R.L. y otros s/ Quiebra”, disponible en AR/JUR/8688/2019

⁸Este principio se afina esencialmente en lo dispuesto por el art. 857 y concordantes del Código Civil y Comercial, que sostiene: “*La extinción, nulidad o ineficacia del crédito principal, extinguen los derechos y obligaciones accesorios, excepto disposición legal o convencional en contrario.*”

⁹Conf. Sentencia del 08/07/1997, de la Cámara 2da. De Apelaciones en lo Civil y Comercial de la Plata, Sala 1era., causa B. 86.141, en autos “Bco. De la Pcia. De Bs. As. C/ NATTA, Pablo héctor E. s/ preparación de vía ejecutiva”

ni sobre el derecho-deber de la Caja a exigir estos recursos de la seguridad social.

Detengámonos un momento más en analizar si se puede comparar la ligazón de los aportes a los honorarios con la accesoriedad de los intereses respecto de los honorarios. Si el letrado beneficiario da por extinguido su crédito por el pago¹⁰ sin hacer reserva de los intereses, éstos también se extinguen, por efecto de lo dispuesto en el art. 857 CCyC¹¹. En cambio, ello no sucede respecto de los aportes y las contribuciones previsionales, dado que el profesional no puede disponer de éstos en ningún sentido. Así, no puede dar carta de pago, ni renunciar a ellos, ni cederlos, ni acordar una reducción de su cuantía o proporción. Una vez más, la suerte de los aportes no está siempre atada a la suerte de los honorarios, por lo que eventualmente podríamos hablar de una accesoriedad relativa.

IV.- La resolución interpretativa y el fallo “PEÑA”.

A partir de la entrada en vigencia de la ley 14967, y en atención al modo en que quedó redactado el nuevo art. 10 en cuanto hace referencia a los aportes previsionales, la Caja entendió conveniente dictar una resolución en uso de las facultades de interpretativas dispuestas por el art. 7 de la ley 6716, a los fines de definir con claridad el criterio que se debe seguir respecto de los aportes y contribuciones en el caso de las cesiones de honorarios. Así, el Directorio de la Caja, en su sesión de los días 21 y 22 de diciembre de 2017, resolvió: *“En caso de convenirse una cesión de honorarios, en los términos del art. 10 de la ley 14.967, los aportes y contribuciones exigibles de acuerdo a lo prescripto por el art. 12 inc. a de la ley 6716 (t.o. decr. 4771/95) deben ingresar a la cuenta previsional del letrado cedente, sin que puedan las partes pactarlo en sentido contrario. Dese amplia difusión.”*

Por un lado, esta resolución sigue la línea interpretativa que ha tenido históricamente la Caja. Se trata de dos obligaciones distintas, con cierta

¹⁰O por compensación, transacción, confusión, remisión, etc.

¹¹Conf. CAMELO, Gustavo, Código Civil y Comercial de la Nación comentado / Gustavo Caramelo ; Sebastián Picasso ; Marisa Herrera. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Infojus, 2015., Tomo III, Libro Tercero, artículos 724-1250, págs. 159

conexidad -pero no identidad- de sujetos intervinientes, y de un negocio jurídico que resulta inoponible a la Caja por no haber participado del mismo.

Por el otro, cabe destacar la naturaleza y alcance interpretativo de la norma dictada. En ese sentido, alguien podría argüir que la Caja, a través de una resolución, pretende modificar lo dispuesto por el art. 10 de la ley 14967. Empero, ello no es así por cuanto lo que ha hecho la Caja es interpretar la ley 6716 en cuanto debe conjugarse con el art. 10 de la ley 14967, tal y como lo ha hecho siempre con los criterios que define respecto de las obligaciones aportativas.

Reitero, lo único que ha regulado el mencionado artículo es quién tiene a cargo la erogación económica que corresponde al aporte previsional exigido por la ley 6716, que por regla se encuentra a cargo del letrado beneficiario del honorario.

Esta circunstancia es resaltada por el reciente fallo “PEÑA”¹², al tiempo que recuerda las palabras de VALDEZ cuando enseña que *"la norma se limita a señalar que son a cargo del cesionario del crédito de honorarios el pago de los aportes previsionales correspondientes, sin perjuicio de que las partes en el marco de la autonomía de su voluntad pudieran acordar lo contrario (que fueran a cargo del cedente) sin afectar el orden público arancelario, ni las normas de la Ley 6716"*¹³.

En ningún momento regula el art. 10 lo referido a la contribución a cargo del obligado al pago de los honorarios. Y no lo hace porque nada cambia. La cesión de honorarios implica que el obligado tendrá un nuevo acreedor, pero respecto de la contribución, el obligado al pago de los honorarios sigue siendo deudor de la Caja.

En efecto, cuando el juez “adiciona” una contribución del 5% o del 10% (dependiendo de que se trate de un proceso voluntario o contradictorio), no habilita al letrado a pedir el giro por ambos conceptos, sino solo los honorarios. No puede exigirlos sencillamente porque no le pertenecen ni los

¹²Resolución de la Sala II de la Cámara de Apelaciones en lo civil y Comercial de Azul, de fecha 25/02/21, en autos "Peña, Horacio Alberto s.Sucesión ab intestato".Rubinzal Online; RC J 1363/21

¹³Conf. VALDEZ, Carlos Fernando, Ley de Honorarios de Abogados y Procuradores de la Provincia de Buenos Aires. Comentada., Editorial Hammurabi, 1era. Ed., Bs. As., 2018, pág. 79

aportes ni las contribuciones¹⁴. Entonces, nunca podría el letrado incluir la contribución previsional en el contrato de cesión.

El mencionado fallo “PEÑA” expresa con claridad que *“la finalidad de esta norma está orientada a asegurar el efectivo pago de los aportes previsionales, haciendo recaer sobre el cesionario la carga de abonarlos, ante el evidente desinterés del cedente que se desvincula del trámite judicial al haber cedido sus honorarios. Esta y no otra es la interpretación que corresponde darle a la norma en análisis, pues lo que la misma procura es asegurar el pago de los aportes previsionales, ante una cesión de los honorarios que desliga al cedente de la suerte que pueda correr el proceso judicial donde desarrolló su labor profesional (arts. 1 y 2 del CCCN)”*.

A mi juicio, la Cámara realiza una recta interpretación de la dinámica de la realidad, y del art. 10 de la ley 14967 en conjugación con la ley 6716. Armoniza el sentido de la norma referida a la cesión de honorarios con la resolución de la Caja, logrando integrar su contenido.

V.- Consideraciones finales.

En algunas oportunidades, los agregados o reformas -a pesar de las buenas intenciones que pueda haber tenido el legislador- pueden derivar en controversias interpretativas que multiplican incidencias y generan eventuales perjuicios, además de inseguridad jurídica a los sujetos interesados.

Quizás el origen de la intención de ceder aportes -y no solo honorarios- radique en que la distribución de tareas y la real participación de los integrantes del estudio jurídico en cada expediente, no siempre se ve reflejada en el devengamiento de honorarios y en el volumen de la cuenta corriente previsional. No obstante, para ello la Caja tiene prevista una herramienta muy útil y dinámica como lo es la “sociedad de aportes entre

¹⁴Así lo dispone el art. 20 de la ley 6716 (Texto ordenado de cr. 4771/95): *“La Caja es parte legítima en todo juicio o trámite administrativo que se sustancie en el territorio de la Provincia, a los fines de controlar y asegurar el fiel cumplimiento de la presente ley. La Caja tendrá facultad para cobrar los aportes, contribuciones, cuotas y demás créditos que hagan a la efectiva percepción de sus recursos, emergentes de la presente ley o de las reglamentaciones que en su consecuencia se dictaren, por el procedimiento de apremio aplicable en la Provincia, siendo título suficiente la liquidación que se expida por el Presidente y Tesorero.”*

abogados”¹⁵, que permite “distribuir” los aportes derivados de las regulaciones de honorarios que se generan entre los distintos integrantes del estudio, informando a la Caja el porcentaje de los aportes y contribuciones que corresponde imputar a cada uno.

Esta herramienta se acerca al objetivo buscado, sin pretender forzar la aplicación de una figura contractual como la cesión de derechos, que no procede por una sencilla y esencial razón: no es posible ceder un derecho ajeno.

* El autor es abogado (UNLP). Especialista en Derecho Procesal Profundizado (UNA). Profesor Titular de Derecho Procesal Civil de la Universidad del Este y Profesor Adjunto de Derecho Procesal Civil en la Universidad Nacional de La Plata. Profesor de posgrado en la UNA y en la UNLP. Autor y co-autor de diversos artículos y libros de doctrina.

** Publicado en la Revista “EstiloCaja” n° 64, Agosto de 2021, págs. 16-20. Disponible en <http://www.estilocaja.org.ar/>

¹⁵ Las sociedades de aportes entre abogados se encuentran reglamentadas desde 2012, pudiendo ser generales o accidentales para algún asunto en particular. Para mayor información, ver <http://www.cajaabogados.org.ar/vermas-noticias.php?n=1137#.YGMhOFVKjZ4> (Consultado el 26/04/2021).